



JULIA KLÖCKNER

MINISTRA FEDERAL DE ALIMENTACIÓN Y AGRICULTURA

Nació el 16 de Diciembre de 1972 en Bad Kreuznach.

Licenciada en Ciencias políticas, Teología y Pedagogía, miembro del partido Unión Democrática Cristiana (CDU).

De 2002 a 2011, miembro del Parlamento federal

De 2009 a 2011, Secretaria de Estado Parlamentaria en el Ministerio federal de Alimentación, Agricultura y Protección de los Consumidores

Desde 2011, Presidenta del partido de la CDU del Estado federado de Renania Palatinado y Presidenta del Grupo Parlamentario en el Parlamento regional

En 2012 y 2014, Vicepresidenta federal del partido de la CDU de Alemania

Desde 2018, Ministra federal de Alimentación y Agricultura

COMPETENCIAS MINISTERIALES

El Ministerio federal de Alimentación y Agricultura (BMEL) es responsable de la política del gobierno alemán en el ámbito de la agricultura, las industrias agroalimentarias, la silvicultura, la pesca marítima y la acuicultura. EL BMEL ostenta también las competencias en seguridad alimentaria y comparte la responsabilidad de protección de los consumidores con el Ministerio de Justicia y Protección de los consumidores. La estructura del BMEL se articula en torno a siete Direcciones Generales:

- DG 1: Asuntos Generales
- DG 2: Protección de la Salud de los Consumidores, Alimentación y Seguridad de los Productos
- DG 3: Seguridad Alimentaria y Sanidad Animal
- DG 4: Mercados Agrarios, Economía Alimentaria y Exportación
- DG 5: Bosques, Sostenibilidad y Materias primas renovables
- DG 6: Política de la UE, Cooperación internacional y Política Pesquera
- DG 7: Producción agraria, Horticultura y Política agraria

LINEAS POLITICAS

AGRICULTURA Y GANADERÍA

POLÍTICA SOCIAL AGRARIA. La partida más importante del presupuesto del Ministerio federal de Alimentación -que en 2020 asciende al importe récord de 6.700 millones €- es la política social agraria, cuyo presupuesto ascenderá a 4.111 millones € en 2020 y que incluye la financiación del seguro de jubilación de los agricultores, así como el seguro de accidentes.



PAC. PAGOS DIRECTOS En la implementación nacional de la PAC, Alemania ha optado por un modelo regional sin ayudas acopladas a la producción. Entre 2015 y 2018, el pago básico, se aplicó en base a un modelo regional con primas por superficie uniforme a nivel de Estado federado, es decir, con un valor único de los derechos de pago para todos los sectores en cada región, con independencia de las producciones iniciales y de los niveles de prima históricos. Entre 2017 y 2019 se igualaron las primas base a nivel nacional. A partir de 2019 el componente del *greening* (86,08€/ha) y el pago básico (175,37€/ha) son iguales en todos los Estados Federados (261€/ha); sin embargo, se mantienen diferencias regionales en los pagos directos según el tamaño de las explotaciones por el pago adicional a las primeras hectáreas (51,08€/ha las primeras 30 hectáreas y 30,64€/ha desde 31 a 46 ha) y el apoyo a los jóvenes agricultores (44€/ha hasta las 90ha).

DESARROLLO RURAL. Alemania dispone para el periodo 2014-2020 de un total de 16.880 millones € - financiación comunitaria, nacional y regional- destinados a la política de desarrollo rural, que se articula en trece PDRs. El FEADER aporta en torno a 8.300 millones €, que Alemania cofinancia con 4.700 millones €, entre Federación y Estados federados. A esto se añadiría 2.700 millones € adicionales aportados por las regiones, así como 1.100 millones € que derivan del trasvase de fondos del primer al segundo pilar. Alemania estableció un 4,5% para el trasvase de fondos del primer al segundo pilar de la PAC, porcentaje que el gobierno federal ha decidido incrementar al 6%. Este incremento, aprobado en septiembre del 2019, supone una reducción de los pagos directos en torno a 75 millones €, que se destinarán a financiar medidas de desarrollo rural.

TAREA COMÚN DE ESTRUCTURAS AGRARIAS Y MEJORA PROTECCIÓN DE COSTAS (GAK). El presupuesto de la GAK para 2020 asciende a 1.135 millones € (incluidos los fondos del Paquete Climático del gobierno federal). Para contribuir a la consecución del objetivo de crear condiciones de vida equivalentes en las zonas urbanas y rurales, el Gobierno federal modificó la GAK en el año 2016. Con esta modificación se ofrece la posibilidad de realizar inversiones fuera del sector agrario, ampliando el abanico de medidas de fomento de la GAK aplicables en las zonas rurales. Estas medidas se refieren a la realización de inversiones en microempresas no agrarias, en pequeñas infraestructuras (esta medida quedaría limitada a las zonas periféricas especialmente afectadas por la evolución demográfica) y en servicios básicos, así como en el turismo agrario.

PAQUETE AGRARIO. El paquete agrario fue aprobado por el gobierno alemán en septiembre 2019, después de amplias discusiones entre los Ministerios de Agricultura y de Medio ambiente. Los productores alemanes se han posicionado claramente en contra del mismo, ya que temen que las medidas que contempla afecten a la competitividad de sus productos, especialmente en un entorno desfavorable debido al Brexit y al Acuerdo UE-Mercosur.

El denominado paquete agrario contempla una modificación de la Ley de Implementación de Pagos Directos con el fin de aumentar el trasvase de fondos del primer al segundo pilar del 4,5% al 6% en 2020. Un segundo compromiso se refiere al establecimiento de un Programa de acción de protección de los insectos, que implica una severa restricción del uso de pesticidas y la prohibición definitiva del glifosato en 2023. Por último, se prevé crear una etiqueta estatal de bienestar animal, concebida como un distintivo voluntario para identificar el origen de los productos animales y que se aplicará en primer lugar en el sector porcino.

INTERNALIZACIÓN DEL SECTOR AGRARIO. Las exportaciones alemanas de productos agroalimentarios ascendieron en 2018 a 71.600 millones €, situando al país como tercer exportador a nivel mundial, por detrás de Estados Unidos y Holanda. Las importaciones ascendieron a 85.200 millones €, arrojando un déficit de 13.600 millones €. El Gobierno alemán ha establecido la internacionalización del sector agrario y la apertura de nuevos mercados como una de sus prioridades.



BIENESTAR ANIMAL. El Gobierno federal ha acordado la introducción de un distintivo estatal y uniforme a favor del bienestar animal para etiquetar los alimentos de origen animal. De acuerdo al proyecto de *Ley del Etiquetado a favor del Bienestar Animal*, presentado en septiembre de 2019, el uso del distintivo será voluntario, quedando vinculado al cumplimiento de determinados criterios más estrictos que las normas legales mínimas vigentes en Alemania. La etiqueta será de aplicación, en una primera fase, únicamente para el sector porcino, previéndose extender su uso, en una segunda fase, a otras producciones animales.

Para optimizar las oportunidades de comercialización se ha creado una etiqueta que abarca tres niveles (la cría animal, el transporte y el sacrificio). Los requisitos establecidos para el cumplimiento de los criterios en todos los niveles van siendo cada vez más estrictos, según se vaya pasando de un nivel a otro y son siempre más estrictos que los establecidos por ley.

ALIMENTACIÓN

REGIONALIZACIÓN. Con el objetivo de fomentar el consumo de productos de proximidad, apoyar las producciones regionales y facilitar el reconocimiento de éstos por parte de los consumidores, se desarrolla entre 2011 y 2013, con el apoyo del Ministerio federal de Alimentación y Agricultura, el etiquetado privado "*Ventana Regional*" para su aplicación a nivel federal. Se establecen criterios para su obtención y para el control. Los primeros productos etiquetados con el distintivo "*Ventana Regional*" se introdujeron para su comercialización en el mercado alemán por primera vez en el marco de la Semana Verde Internacional de 2014.

DESPERDICIO ALIMENTOS. En 2012 Alemania puso en marcha la iniciativa "Demasiado bueno para la basura", cuyas campañas informativas tenían como finalidad concienciar a la sociedad sobre la importancia medioambiental de reducir el desperdicio alimentario.

A principios de 2019, el Gobierno alemán adoptó la Estrategia Nacional para la Reducción del Desperdicio de Alimentos, que identifica los ámbitos de actuación para reducir el desperdicio de alimentos a lo largo de toda la cadena alimentaria. En su elaboración participaron los estados federales, las empresas del sector agroalimentario y la sociedad civil.

Para 2030, el objetivo es reducir a la mitad el desperdicio de alimentos per cápita en Alemania a nivel minorista y de consumo, así como disminuir el desperdicio de alimentos, incluidas las pérdidas posteriores a la cosecha, a lo largo de la cadena de producción y suministro. Este es el objetivo establecido por la Agenda 2030 de Naciones Unidas, recogido asimismo en el acuerdo de coalición del ejecutivo alemán.

DATOS BÁSICOS SECTORIALES

GEOGRÁFICOS

La superficie agrícola útil de Alemania ascendió en 2019 a 16,6 millones de hectáreas, de las que 11,7 millones -el 71%- correspondieron a tierras de cultivo: 6,4 millones se dedicaron al cultivo de cereales, 3 a plantas forrajeras, 0,9 a oleaginosas y 0,2 millones de hectáreas a leguminosas. En torno a 0,4 millones de hectáreas se dejaron en barbecho. El 29% restante se destinó a praderas y pastos permanentes. De los 6,4 millones de hectáreas dedicadas al cultivo de cereales, la mitad corresponde al trigo que, con 3,1 millones de hectáreas, es el cereal más importante, seguido de la cebada con cerca de 1,7 millones de hectáreas.



Las explotaciones agrícolas tienen características diferentes según la zona del país: en los Estados federados de la antigua república Federal predominan las explotaciones unipersonales o familiares de pequeño tamaño (35 hectáreas de media); En cambio, en los de la antigua Alemania del Este, hay relativamente pocas explotaciones, pero de mucha mayor superficie.

SOCIALES

La mano de obra agraria ascendió en 2016 a 940.100 personas, de los que aproximadamente el 48%, 449.100, correspondió a mano de obra familiar, 204.600 fueron asalariados fijos y aproximadamente 286.300 estacionales. Las últimas estimaciones (que se refieren a 2016) cifran el número de Unidades de Trabajo Agrario (UTA) en aproximadamente 490.100, lo que en comparación con el año 2010 supone un retroceso de aproximadamente un 10%.

En comparación con el resto de los sectores, la población agraria presenta una estructura por edades más envejecida. El 34% de los ocupados en el sector agrario tiene más de 55 años, porcentaje que en el resto de la población activa asciende a un 22% (datos 2016). Sin embargo, en comparación con el resto de los países europeos, los agricultores alemanes son relativamente jóvenes.

Por otra parte, cabe destacar que, tanto entre los trabajadores familiares como entre los empleados fijos, en 2016 el 33% eran mujeres, porcentaje que en dicho año entre los jornaleros ascendió al 45%. Ello significa que, con 599.100 empleados masculinos y 341.000 trabajadoras, el sector agrario alemán continúa siendo un sector predominantemente masculino. Además, en 2016, sólo el 10% de las explotaciones agrarias estaban dirigidas por mujeres.

El denominado *agribusiness*, que comprende todos los escalones de la cadena alimentaria desde el origen de la producción hasta el consumidor, cuenta con unas 700.000 empresas con 4,6 millones de empleados, lo que supone el 10% del empleo.

ECONÓMICOS

El sector primario alemán (agricultura, ganadería y pesca) tiene un escaso peso relativo tanto en el PIB como en el empleo (0,9% y 1,4% en 2018, respectivamente). Sin embargo, su productividad es bastante elevada en comparación con los sectores primarios de otros países europeos.

El valor de la producción agraria ascendió en 2018 a 58.800 millones € y el valor añadido bruto a 25.700 millones €. El valor añadido bruto por unidad de trabajo fue 42.280 €.

Alemania ostenta el tercer puesto a nivel mundial, detrás de EEUU y Holanda: el 4,5% de las exportaciones agroalimentarias realizadas a nivel mundial en 2018 por un importe de 1.807 millones de \$, procedieron de Alemania.

Las exportaciones agroalimentarias alcanzaron en 2018 la cifra de 71.600 millones de € y las importaciones 85.200 millones €, resultando en la balanza comercial un déficit por importe de 13.600 millones de €. La cuota de las exportaciones agrarias en las exportaciones totales alemanas se situó en 2018 en un 5,4%, la de las importaciones de un 7,8%. Los productos alemanes destinados a la exportación son característicos por tratarse de productos elaborados y de alta calidad, destacando la leche y productos lácteos, así como la carne y productos cárnicos.

Los socios más importantes en el comercio exterior agrario alemán son los países de la UE, a los que en 2018 se destinó el 78% de las exportaciones agroalimentarias (16% a Países Bajos), mientras que el 22% se vendió a países terceros, entre los que destacan Suiza, EEUU y China. En lo que se refiere a las importaciones, los principales socios de Alemania son Brasil y EEUU.